

qui mecum in iudicio ex aequo possit audiri.

33 Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus.

34 Auferat a me virgamsuam, et pavor eius non me terreat.

35 Loquar, et non timebo eum: neque enim possum metuens respondere.

jante a mí: ni que pueda ser oído en igual juicio conmigo.

33 No hay quien pueda ser árbitro entre ambos, y meter su mano entre nosotros¹.

34 Retire de mí su vara, y su miedo no me espante.

35 Hablaré, y no le temeré: porque estando con temor no puedo responder².

¹ Aunque Job manifiesta que no hay ni hombre ni Angel que pueda mediar entre él y Dios; su misma expresion vaticina la venida del Mediador entre el hombre y Dios, que es Jesu Christo Dios y Hombre verdadero, y como tal borró el

decreto que estaba contra nosotros, y nos reconcilió con el Padre, y evangelizó la paz.

² Si el Señor me libra de mis dolores y de este temor, el testimonio de mi conciencia me hará cobrar aliento para responder alguna cosa en mi defensa.

CAPITULO X.

Job se querella de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le suplica algún alivio antes de su muerte.

1 **T**aedet animam meam vitae meae, dimittam adversum me eloquium meum, loquar in amaritudine animae meae.

2 Dicam Deo: Noli me condemnare: indica mihi cur me ita iudices.

3 ¿Numquid bonum tibi videtur, si calumnieris me, et op-

1 **M**i vida es de tedio para mí alma¹, soltaré mi lengua contra mí², hablaré en la amargura de mi ánima.

2 Diré a Dios: No quieras condenarme: muéstrame por qué me juzgas de esta manera³.

3 ¿Por ventura te parece bien que me apremies y oprimas, sien-

¹ Se vió Job tan acosado del dolor en este punto, que aunque en el Capítulo pasado acabó diciendo, que no podía defenderse en la turbacion en que se veía; esto no obstante dió libertad a su lengua como olvidando lo que temía.

² Aunque sea contra mí: mas en el Hebreo se lee *ngahalái*, que por estar con (*ngahalái*) significa *prope, iuxta, pro me*. Y así se puede trasladar en mi

defensa. Y lo mismo en los LXX. *ἐπαφύσω ἐφ' ἑμαυτόν*, será abogado de mí mismo.

³ El Hebreo *על-מה-תריבני* *ngal-mah-théribheni*, por qué pleyteas conmigo? Como si dixera: Si me castigas como a malo, muéstrame primero en qué lo he sido, y convénceme de ello; porque lo demás tiene apariencia de violencia, y esta es una cosa agena de tí.

primas me opus manuum tuarum, et consilium impiorum adiuves?

4 Numquid oculi carni tibi sunt; aut sicut videt homo, et tu videbis?

5 ¿Numquid sicut dies hominis dies tui, et anni tui sicut humana sunt tempora,

6 Ut quaeras iniquitatem meam, et peccatum meum scruteris?

7 Et scias quia nihil impium fecerim, cum sit nemo qui de manu tua possit erueri.

8 Manus tuae fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: et sic repente praecipitas me?

9 Memento, quaeso, quod sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me.

10 ¿Nonne sicut lac mulsisti me, et sicut caseum me coagulasti?

11 Pelle et carnibus vestisti me: ossibus et nervis compregisti me:

12 Vitam et misericordiam tribuisti mihi, et visitatio tua custodivit spiritum meum.

do obra de tus manos¹, y que favorezcas el designio de los impios?

4 Por ventura tienes tú ojos de carne; o verás también tú, como ve un hombre?

5 ¿Acaso son tus días como los días del hombre, y tus años como los años del hombre,

6 Para que vayas indagando mi iniquidad, y escudriñando mi pecado?

7 Aunque sabes tú que yo no he cometido impiedad alguna², no habiendo nadie que pueda sacarme de tu mano.

8 Tus manos me hicieron, y me formaron todo al rededor: ¿y en un momento me has de des- hacer?

9 Acuérdate, te ruego, que como barro tú me formaste, y que me has de volver en polvo³.

10 ¿Por ventura no me vaciaste como leche, y como queso⁴ me cuajaste?

11 De cuero y de carne me vestiste: de huesos y de nervios me compaginaste:

12 Vida y misericordia me concediste⁵, y tu asistencia conservó mi espíritu⁶.

¹ Soy obra de tus manos, y criatura tuya, y te es propio, Señor, el amar y defender tus obras, y no permitir que sean oprimidas. Y así tú no querrás que los malos, movidos de Satanás, me insulten, ni que se cumplan sus designios.

² Para conocer mi inocencia, tú que todo lo tienes presente, no necesitas de tiempo ni de pruebas como los Jueces de la tierra.

³ Hace memoria Job del grande beneficio de la creación, y de los favores que recibió del Señor; y dice: Pues

emplea ahora, Señor, tu mano en darme socorro, tú que la empleaste en criarme. S. AMBROSIO in Psalm. cxviii.

⁴ La formación del hombre es una obra admirable del Señor, e inmenso beneficio suyo que siempre debemos agradecer, y no escudriñar con curiosidad.

⁵ El alma, fuente de la vida. Y también misericordia, perdonándome el pecado, para que yo no quedase hijo de ira.

⁶ Tu Providencia particular que me guarda la vida y la inocencia en medio de tantas calamidades y tentaciones.